



¡Nadie se acerque!

Se entiende a Papini con los versos que dibuja Corvalán en Buenos Aires, el 31 de diciembre de 1947, en pleno festejo de año nuevo, en medio de la fiesta que sin embargo no parece ser para ella, ni en su honor. "Esta es la hora del más hondo grito: / han de nacer aquí, de mis acentos, / las rojas llamaradas que levanten el universo de mi pensamiento. / Pausa de medianoche: / dentro, impera la angustia; / afuera va la vida / repartiendo sus ásperos disfraces..."

Muerde su obra al lector y al mismo tiempo lo aquietta empujándolo a su temible estado: "Nadie se acerque a mí, yo lo prohíbo", escribe Stella desencantada de los hombres y del amor. "Estoy asqueada ya, vacía de ideales, / encarcelada y rota. / y quiero que se vayan".

Su larga permanencia en el extranjero amplía una visión lírica que se arranca de los moldes clásicos y que busca gratuitamente sumergirse en su propio ahogo existencial, al punto que la transforman en una bella con poderosos dientes listos para partir en dos a un lector desprevenido. Tantos premios en la actualidad serían mejor recibidos por este trozo de Talca ambulatorio, descamado, femenino y pasional hasta las últimas consecuencias. "Con Stella Corvalán surge la mujer, que no menos apasionada, debe salir de sí misma y cantar la naturaleza, no en poesías cortas, ráfagas de impresiones, sino

en poemas de gran envergadura", apunta el crítico literario holandés J.A. Van Praag para el libro "Sinfonía del viento". Y es interesante su opinión sobre un trabajo de plástica lírica y lúcida proveniente del tercer mundo más conocido, sin embargo, en el extranjero que en Chile. Van Praag no ahorra elogios, situándola inclusive junto a otras grandes poetisas de la literatura hispanoparlante. "Es la América española la que ha dotado a la Literatura Castellana de insignes poetisas. Esto ya empieza en los tiempos coloniales, cuando Méjico, entonces la Nueva España, produjo la famosa décima musa Sor Juana Inés de la Cruz. Y en nuestro siglo es toda una pléyade de mujeres inspiradas que surge en la parte austral del nuevo continente. Ahí está la Mistral, apasionada, atormentada y amarga; al lado de ella la Ibarbourou, moderna positiva, cáustica" y Stella Corvalán, refiriéndose por supuesto a la lectura de "Sinfonía del viento"... "nunca antes una mujer de habla española emprendió obra poética tan gigantesca". Como se aprecia, los comentarios hablan por sí solos, sin temor a las exageraciones. Porque la crítica europea no lo fue adversa, aunque cueste asimilar la magnitud de una obra -reitero- tan poco integrada a nuestra cultura. Marcel Batillon, literato francés, pregunta: "¿Quién sabe adónde a de parar el soplo de Stella Corvalán, la hermana del viento?".

"In questa oltima che ha peregrinato attraverso le letterature e le nazioni, c'è una forza autentica che non sempre riesce a manifestarsi interamente; c'è una fiamma che brucia la sua anima ancor più che quella dei suoi ascoltatori; c'è un'aspirazione verso la santità assoluta, verso un ciclo perfetto che trova posa soltanto tra le due grandi braccia del colonnato del Bramante, braccia di pietra, destinate a stringere a sé la moltitudine degli infelici e dei beati".

Giovanni Papini

5

6130.31

¡Nadie se acerque! [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¡Nadie se acerque! [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile